

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.  
HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MANANA

REGIO DE LOS ANUNCIOS  
UNA PESETA LINEA.

Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.  
Se reciben exclusivamente en esta Administración y en la Sociedad General de Anuncios, ALCALA 6 y 8, entlo.  
En el extranjero se reciben exclusivamente por la Agencia Havas (8, Place de la Bourse, 8) y por todos sus sucursales.

Madrid, Domingo 3 de Julio de 1892

OFICINAS, FACTOR, 7.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN  
MADRID: ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. MES.  
PROVINCIALES Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIM.  
EXTRANJERO Y ULTRAMAR, 12 PTAS. TRIM.  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor: 5 céntimos al ejemplar.  
Por mayor: 90 céntimos 30 números.  
PUNTO ÚNICO DE SUSCRIPCIÓN.  
MADRID, FACTOR, NÚM. 7.

ANOXLIII. NUM. 12506

## AGUA DE TOCADOR DEL CONGO

De perfumes sáves saturada  
este agua, cual ninguna deliciosa,  
y su uso la conserva siempre hermosa.

Victor Valsier, creador del Jabón del Congo

## EL 15 DE JULIO TERMINA LA

liquidación del Carnaval de Venise, Carmen 2.

SE HACEN VESTIDOS DE SATEN, BATISTA Y

Lana, desde 40 pias. Rodríguez, Pl. Angel, 6.

## SOMBREROS DE MAÑANA A 70

SREALES.—Novedades especiales

para viaje y jardín, en tocas y sombreros,

desde 90 reales.—Mad. Pernette,

BARQUILLO, 27, BAJO.

## TRANSPORTES ALMERIA, BALEARES, CANARIAS,

Extremadura y Ultramar.—L. Ramirez, Alcala, 12.

## 2 DE JULIO DE 1885

Han transcurrido siete años y del hecho

conserva el pueblo español vivísimo re-

cuerdo. La nobleza y la hidalguía se her-

manan bien con la gratitud.

Corría el último año del reinado breve

y glorioso de D. Alfonso XII, de aquel

monarca inolvidable, de carácter jovial

y alegre como buen madrileño, instrui-

do, valiente, generoso, sencillo y afable,

condiciones que le daban verdadero don

de gentes.

El cólera hacía estragos en las provin-

cias de Levante. Un segador llegado a las

orillas del Tajo llevó a Aranjuez gérme-

nes del cruel azote.

El 16 de junio era ya el real sitio un

foco epidémico. La enfermedad prendió

en Aranjuez como arde un reguero de

pólvera y las víctimas se contaban por

centenares a los pocos días.

Contristado el rey por las desdichas de

la patria, surgió en su mente la idea de

llevar consuelos a los moribundos y au-

xiliar al afligido vecindario, reanimán-

dolos con su presencia y repartiendo pró-

damente socorros.

Este sublime pensamiento de caridad y

abnegación no descendió del cerebro a

los labios del monarca sino para comu-

nicarlo a S. M. la reina doña María Cris-

tina. Juntos fundieron sus almas en un

mismo sentimiento de compasión y amor

á los desdichados.

Está fuera de toda duda que la agus-

tada dama conocía los designios del rey

y quería con la misma ardiente caridad

que D. Alfonso XII ir á Aranjuez á vi-

sitar los hospitales de cólericos.

Pasó el rey en vela la noche. Se retiró á

sus habitaciones después de las doce, y pa-

ra evitar el sueño estuvo escribiendo hasta

hora muy avanzada. Se vistió de un

forme al claror del día, diciendo á la reina

que iba á revistar un cuartel, fué á llan-

zar á su ayudante D. Félix Angosto, dió

órdenes de preparar un carruaje y poco

después de las seis de la mañana decía al

cochero: «A la estación del Mediodía.»

El rey y su ayudante formaron fila,

confundidos con los que guardaban turno

para tomar billetes.

Alguno que conocía á D. Alfonso se

brindó á ahuyentar la molestia de esperar

su vez, y el rey rehusó el ofrecimiento

con manifestaciones de su proverbial

afabilidad. No quería ser allí el sucesor

de Carlos I ni de Felipe V, sino un mo-

desto viajero del tren mixto.

Casi inadvertidamente cruzó el andén y

ocupó un departamento de primera.

Se había declarado oficialmente la exis-

tencia del cólera en Aranjuez. Las fuer-

zas del ejército allí acantonadas habían

sufrido el contagio, y el gobierno consi-

deró conveniente que los regimientos de

San Fernando y húsares de la Princesa,

que mandaban respectivamente los corone-

les Loño y conde de Paredes de Navas,

desalojasen los cuarteles cuyas condicio-

nes higiénicas dejaban mucho que de-

sear, y acampasen en las inmediaciones

de la población, donde se creyera más

conveniente.

En el mismo tren que D. Alfonso XII

marcharon á Aranjuez, á estudiar sobre

el terreno la solución del problema mili-

tar, instalándose en un departamento

contiguo al del rey.

Uno de estos señores conocía al coronel

Angosto y le enteró del propósito que

llevaban al real sitio.

Partió el tren á su hora, y al llegar á

Getafe, invitó S. M. á dichos jefes mili-

tares á hacer juntos la expedición.

Con el rey llegaron á Aranjuez, además

de los señores citados, el Sr. Zayas, ad-

ministrador del real sitio, y D. Eduardo

Auriles, inspector del ferrocarril.

Suscitó el monarca, desde luego, la

conversación acerca del objeto que lleva-

ba á Aranjuez la comisión militar, y pu-

de decirse que desde Getafe á Pinto que-

dó planado el campamento después de

estudiadas las condiciones que debían

tenerse en cuenta para emplazarlo.

Cruzó el tren en la estación de Pinto

con un ascendente.

El rey se asomó á la ventanilla frente á

un coche de tercera. Un viajero llamó su

atención porque le miraba con expresión

de asombro.

—¿Qué le pasa á usted, amigo, que me

miras con esa extrañeza!—exclamó don

Alfonso.

—El viajero contestó:

—Por la cara y por la ropa me parece

que es; pero en ese coche no puede ser.

El rey, con la sonrisa en los labios, re-

splicó:

—Pues, á pesar del coche, si que soy.

Por todo el tren ascendente circuló con

rapidez la noticia del viaje de S. M., y

allí recibió las primeras aclamaciones en

aque memorable día.

El viajero que mantuvo con S. M. el

laconico y original diálogo que queda

apuntado, exclamó en medio de las ma-

nifestaciones que se hacían al monarca.

—Puesto que el rey va á visitar los en-

fermos de mi pueblo, con él me voy.

Y, en efecto, el ribereño se restituyó á

Aranjuez en el tren mixto.

Puesto éste de nuevo en marcha, volvió

la conversación á recaer sobre el medio

de acampar las tropas en el real sitio.

Sus augustos labios formularon enton-

ces estas frases, reveladoras de su gene-

rosidad y de su entusiasmo por el ejér-

cito:

«Si el deseo justo del gobierno, que yo

aplauzo, es procurar comodidad y pre-

servar en lo posible á las tropas de los ri-

gores de la epidemia, pueden ustedes

tomar posesión, desde luego, de Palacio y

de todas las dependencias de la casa, y

mi administrador les entregará cuanto

necesiten. Cuando vayan á estudiar el

terreno, reconozcan ustedes mi Casa-Mo-

nta, y si creen que allí puede alojarse

el ganado del regimiento de húsares,

dispongan de ella.»

De esta suerte se preocupaba el rey con

la salud de sus soldados.

Explicó S. M. durante el viaje los mó-

viles que le impulsaron á ir á Aranjuez.

«Hemos estado, decía, esta primavera

en el Sitio; en él hemos pasado días de-

liciosos disfrutando de sus encantos. Hoy

que el pueblo, la guarnición y mis ser-

vidores sufren los estragos de la epidemia,

es muy justo que venga á su lado para

demonstrarles cuánto lamento sus des-

gracias y ofrecerles mis consuelos.»

En análogos términos se hallaba con-

cebida una carta que dejó en Madrid pa-

ra que á las nueve de la mañana se la li-

varon al Sr. Cánovas del Castillo. En ella

asumía toda la responsabilidad de su ex-

peditación.

Otra carta escribió para la reina expo-

niéndola toda la verdad de los hechos y

disculpándose de no haberla llevado en

su compañía como tenían convenido.

Llegó el tren á Aranjuez. En el andén

no se oyeron las notas majestuosas de la

marcha real, ni había la concurrencia de

costumbre para cumplimentar y agas-

ajar al monarca. Reinaba allí la soledad

y la tristeza. Solamente recibieron á don

Alfonso el alcalde D. Rafael Almazán,

autoridad dignísima que rayó á gran al-

tura en aquellas circunstancias por todo

extremo graves y difíciles para el Sitio,

y el delegado de Sanidad.

El pueblo ofreció á la vista del monar-

ca un cuadro de desolación y muerte:

Los sacerdotes cruzando las calles con

el libro de rezo en la mano para auxiliar

á los moribundos; el silencio sólo inter-

rumido por los sollozos ó el fúnebre

golpear de los constructores de ataúdes;

cadáveres en dirección á la última mo-

ralta llevados á hombros por demacrados

sepultureros.

Al contemplar estas tristísimas y hor-

ribles escenas, exclamó el rey: ¡pobre

pueblo! qué mal se presenta el día para él.

Visitó D. Alfonso la Casa de Marinos,

donde estaba instalado el hospital civil

de cólericos, recorriendo cama por cama.

Al regresar á la población, detuvo el

coche cerca del puente colgante un gru-

po de jornaleros, diciendo: Señor, soco-

rrame y protección; y el rey respondió: Pre-

siamiento vengo á eso.

Cruzando la calle más céntrica de Aran-

juez halló á su paso un ribereño, muy co-

nocido por sus ideas republicanas. Al ver

á D. Alfonso se descubrió y con los acen-

tos de la mayor sinceridad dijo: Buen

rey.

Como en el hospital civil, prodigó sus

consuelos á los soldados enfermos que se

hallaban instalados en una erugia de la

plaza de Toros.

Un negro fué al hospital patrimonial.

Allí le presentaron un soldado del regi-

miento de San Fernando, natural de

Murcia, convaliente de otra enferme-

dad, que se brindó á asistir á los cóleri-

cos, y prestó con la mayor abnegación

grandes servicios.

Conceder el monarca de que deseaba

licencia para ir á Murcia, le dijo: «La

tenes concedida para que vayas á tu fa-

milia. Puedes decir á tus paisanos que el

rey no ha ido allí, porque no ha podido,

pero que los acompaña con el corazón du-

rante su desgracia.»

En la memoria de todos está los estragos

que la epidemia causó en aquella po-

blación.

Visitó después el convento de San Pas-

qual, donde el cólera se cebó de modo ex-

traordinario. Constituían la comunidad

44 monjas y de ellas fueron invadidas 33.

El rey las socorrió con dinero y comedi-

cables.

Revisó los cuarteles y las tropas le

acogieron con grandes manifestaciones

de afecto.

Poco á poco fué creciendo al grupo de

gentes del pueblo que seguía el valeroso

y caritativo monarca. A su paso las mu-

jeres le besaban la mano y le colmaban

de bendiciones y los hombres le aclama-

ban diciéndole: «¡Viva el rey valiente

que no teme á la epidemia! ¡Viva el es-

pañol de pura raza!»

Un factor del ferrocarril le leyó unos

versos llenos de entusiasmo por su rasgo

de caridad y abnegación.

El rey marchó á Aranjuez sin pensar

dónde había de comer. Las fondas esta-

ban cerradas y fué preciso que la com-

pañía del Mediodía preparase un almuer-

zo, que se sirvió en Palacio.

D. Alfonso regresó á las cuatro de la

tarde á Madrid. Le esperaron los brazos

de la reina y el entusiasmo de un pueblo

agraciado y admirador de las grandezas

de su alma.

B. AGUILAR.

## CUENTOS DEL DOMINGO

### SALTÓ Y VINO...

Los gritos y silbidos de los estudiantes

amotinados á la puerta de la Universidad

eran la causa de que un día, á las once

de la mañana, obstruyeran la calle de

San Bernardo, desde la del Poz hasta la

del Noviciado, los transeúntes que allí

se detenían, no con tanta curiosidad por

averiguar el motivo del escándalo como

No quiero morir aquí... marmura... a la que quedara sola...

Tantos ruegos hizo, exigió de tal manera la salida del hospital, que el médico... obligado a concederle el alta...

En vano procuró desahuciarle de su tenaz y grave propensión. Riezos, reflexiones, amenazas, todo fue inútil.

Ricardo salió del hospital, ocultando en el pecho un billete de cinco duros, con el que su compañero de otro tiempo creyó que satisficiera los deberes de su antigua amistad.

Es un error creer que los concejales son funcionarios del gobierno. En el ejercicio de sus atribuciones son independientes, porque así lo ha querido el espíritu descentralizador que informa sus atribuciones.

Nada, pues, debió hacer en los sucesos de la vendadora no rompió en mota y se produjo la alteración del orden público. Entonces fue cuando, por el restablecimiento de la tranquilidad pública, intervino el gobierno hasta dominar el conflicto.

Ha sido detenidos dos ó tres hombres y otras tantas mujeres que esta mañana quisieron oponerse, sin resultado, a que se cobrara el impuesto sobre los vendedores ambulantes, como viene haciéndose desde el año anterior.

En el ministerio de Marina se están llevando á cabo con asiduidad trabajos importantes para la reorganización de todos los servicios y reducción del coste del personal.

La reorganización de los arsenales, estamos seguros que ha de merecer la aprobación de los más descontentos, y el presupuesto del ramo ha de quedar reducido á cifras insustentables.

Algunos diarios franceses dan á entender que los delegados españoles que han ido á París solo están encargados de discutir las rebajas que hayan de introducirse en nuestra tarifa mínima, sin pretender análogas concesiones por parte de Francia.

Tal suposición es absurda y contraria al espíritu y á la letra de las notas que precedieron á la firma del protocolo. No es posible admitir seriamente ni tal hipótesis, ni que Francia se haya aprovechado durante un mes del trato de nación más favorecida, sin darnos en su tarifa mínima un plazo breve; que tal es también la gratuita suposición que sin autoridad bastante, felizmente, y contra el compromiso internacional contratado, se permite hacer el periódico francés á que aludimos.

El notabilísimo discurso pronunciado ayer en el Congreso por D. Francisco Silvela ha sido unánime y fervorosamente elogiado por todos los elementos de la mayoría parlamentaria y del gobierno como la más fiel expresión de sus sentimientos de absoluta adhesión á su jefe el Sr. Cánovas del Castillo, al gobierno y al partido á que pertenece.

Parece que en el día de ayer se fecharon diversos telegramas en que se decía que para reformar y establecer determinados impuestos, y para hacerlos efectivos el alcalde no es, ni puede ser otra cosa que el mero ejecutor de los impuestos votados por el municipio.

Dicen los autores del presupuesto que no se ha aumentado en nada alguna de las vendadoras ambulantes y que lo que hay es que dentro de las facultades del Ayuntamiento, ha sido gravado el impuesto de los que desean pasar por ambulantes, no lo son en realidad y ocupan puestos fijos, perjudicando notoriamente la excesiva licencia de este tráfico al comercio establecido que paga la contribución de subsidio.

Entiéndese por vendedor ambulante el que lleva á cuéstas su mercancía y no otro; y nada se ha hecho contra el vendedor ambulante según dicen los que defendían el presupuesto municipal, si no contra el que perjudica al comercio fijo; como tenía perfecto derecho para hacerlo el municipio.

Se han interpretado con equivocada inteligencia algunas frases del Sr. Cánovas del Castillo pronunciadas en la sesión del Senado de ayer tarde. Discutiéndose si estaba ó no asegurado el orden, y al confirmar el Sr. Cánovas las palabras de los ministros de Hacienda y Estado, declaraba que lo estaba ciertamente, pues en el largo trayecto de su casa al Senado vió que reinaba la mayor tranquilidad.

Aludiendo al mismo tiempo á un grupo donde figuraban dos hombres, seis ó siete mujeres, y una docena de chiquillos de los que diariamente acosan al transeúnte, y cuyo grupo no constituía más que un accidente de farsa, pues ni ellos eran repuliegos, ni ellas vendadoras ni podían tomarse como representación de ningún elemento ni matiz popular, dijo el Sr. Cánovas, sin referirse de cerca ni de lejos á la manifestación general, que no había visto nunca más vil expresión de manifestación pública que aquella turba, que si enarbolaba una especie de bandera, no representaba ningún interés popular.

Bien sabido es, por otra parte, que el Sr. Cánovas del Castillo, ha recibido en algunas ocasiones con atención y respeto, algunas veces discutidos por sus propios adversarios, á todas las comisiones de manifestantes de elementos del pueblo verdaderamente, que en diversas circunstancias han deseado ver representados sus intereses populares y conocidos, que no ha desatendido jamás el presidente del gobierno.

Mañana se discutirá en el Congreso la interposición sobre el motín de los vendadores. El ministro de la Gobernación contestará á los interpelantes.

Diése que mañana lunes se reanudarán las operaciones bursátiles en la forma acostumbrada.

Las declaraciones que sobre este asunto ha hecho el ministro de Hacienda afirmando que las del presupuesto aprobado son basadas sencillamente que esperan el desarrollo y reglamentación consiguientes, han sido la causa de que se espere en que se reanudarán mañana las operaciones de Bolsa.

expediente de indulto de Ravachol, acompañado de un informe del procurador general, en el cual aconseja se deniegue.

Si los trámites legales se llevan con celeridad, éjoutarán á Ravachol antes del día 12.—R. Blasco.

El motín de verduleras.—Impresión en París. París 2, 11:10 n. Aquí se da exagerada importancia al motín de verduleras de Madrid, calificándolo de sedición.—R. Blasco.

NACIONALES Regreso de la corte. Aranjuez 2, 7:15 t. Acaba de partir el tren real que conduce á SS. MM. y AA., altos dignatarios y servidumbre.

La familia real fué afectuosamente despedida en el andén por el elemento oficial, y por una numerosa y selecta concurrencia. La muchedumbre se apiñaba en el camino de Palacio á la estación para presenciar el paso de los reyes. Estos fueron aclamados frenéticamente.

Las fuerzas de la guarnición cubrieron la carrera, tributando á las reales personas los honores debidos.—Lorenzo.

Toros. Cáceres 2, 6:40 t. Está firmada la escritura con los espadas Lagartijo y Torero para dos corridas de toros, que se jugarán los días 3 y 4 de setiembre. En una de ellas se correrán toros del curá Solís, que promete traer un ganado superior.

En Cillerán han fallecido cuatro segadores á causa de una insolación.—El corresponsal. La Nevada. Córdoba 2, 11:30 m. Ha terminado su tournée artística la Sra. Nevada. Durante ella la célebre diva ha obtenido ovaciones indescriptibles. Hoy llegará á Madrid. Acompañada al teatro Canillón que ha compartido los triunfos con la gran artista.—Honoris.

Extraliñamientos. Garchuca 2, 11 m. El alcalde y sus agentes penetraron ayer en los principales establecimientos comerciales de este pueblo, haciendo aforos y contraviniendo el artículo 8.º de la real orden de 7 de julio de 1891 referente á arbitrios sobre pesas y medidas.

Hoy hacen concurrir á todos los compradores forasteros á la casa Ayuntamiento, haciéndoles pagar y negándose á darles recibo. Con estas trabas se hacen imposibles los negocios comerciales. Algunos comerciantes han tenido que cerrar las tiendas y no tardarán otros en hacer lo mismo.

La población está alarmada y solicita el apoyo de la prensa.—Orosco, Chasserey, Lucal (siguen las irruas). Consumos.—Disgustos entre conservadores. Guadalajara 2, 2:35 m. Ayer se hizo cargo el arrendatario de consumos de la cobranza del impuesto, desde que en los días anteriores se ha introducido mucho matute.

Han llegado 40 ingenieros encargados de levantar el plano de esta capital. Reina disgusto entre los conservadores contra el gobernador civil, por haberse éste hospedado, aceptando el convite, en casa del alcalde fusionista Chiloeches.

Una comisión de conservadores fué á Madrid á quejarse de la conducta del gobernador. Hace poco tiempo que trató éste de procesar al referido alcalde, quedando evidenciada la bondad de su administración. El disgusto de los conservadores se funda también en que no se ha conseguido el procesamiento del alcalde.—Escobar.

Elección de diputado. Lugo 2, 4 t. Mañana es el día señalado para la elección de diputado á Cortes por el distrito de Fonsagrada. El candidato ministerial es el Sr. Linares Rivas, hermano del ministro de Fomento y actual gobernador de la Coruña. Luchará enfrente de él el fusionista Pardo Belmonte. El gobernador ha enviado al distrito un delegado y numerosa guardia civil. La elección preocupa mucho á las opo-

siciones, porque se temen coacciones contra el candidato liberal.—El corresponsal. Nuevo gobernador. Málaga 2, 6:25 t. Ayer llegó á Alhucemas, á bordo del vapor Sevilla, el comandante D. Pablo Artañ, nuevo gobernador de aquella isla, nombrado para relevar á D. Enrique Barrero y Castro, que cesa en este cargo por ascenso, dejando gratos recuerdos de su mando.—Cazor.

El bandido capturado. Sevilla 2, 1:40 t. Siguen comentándose los sucesos de ayer, y confirmase que han estado en Sevilla, no sólo el García Marín, herido y preso anoche, sino también Pitro y Sorada, que eran efectivamente los fugitivos que se vieron ayer y que han logrado burlar la persecución de que eran objeto.

Hay noticias de que la guardia civil que los iba alcanzando, los avistó en unos olivares inmediatos á Sanlúcar la Mayor, apoderándose de tres caballerías y armas que abandonaron en la fuga los bandidos.—Santigosa.

Sevilla 2, 3:40 t. El bandido García Marín ha sido trasladado del cuartel de la guardia civil á la cárcel en una berlina, custodiada por la benemerita.

Su aspecto es de prostración y abatimiento. Está bien vestido y tiene en la cara contusiones. Ha regresado la guardia civil que salió ayer en persecución de los otros dos bandidos, que se decía vagaban por los contornos de Sevilla.

La fuerza del puesto de Sanlúcar la Mayor está encargada de la captura de dichos criminales.—Santigosa. Expedición.—Cáceres. Sevilla 2, 2:30 t. El Ateneo de Sevilla ha organizado una excursión á Huelva, La Rábida, Palos, Moguer y Niebla, que dirigirá el catedrático de esta Universidad Sr. Sales y Ferré.

El objeto de la misma es hacer estudios relacionados con la salida de Colón para el descubrimiento de América y sobre la estancia del mismo en dichos lugares. Los excursionistas salen esta tarde y regresarán el lunes.

Continúan reinando fuertes calores, aunque hoy la temperatura es más soportable.—Santigosa. Toma de posesión. Sevilla 2, 1:40 t. Ha llegado el teniente general Coello. En seguida tomó posesión de la capitanía general.

Hay recibo á los jefes y oficiales de la guarnición.—Santigosa. CONGRESO (FINAL DE LA SESIÓN DE AYER) El Sr. SILVELA: Debo declarar ante todo que los que aquí se han llamado decretos del Sr. Los Arcos son de mi directa y especial responsabilidad en todo lo que tienen de reformadores.

Cumple declarar que todos los preceptos que en ellos se contienen, origen de algún malestar en el cuerpo, son modificaciones especiales introducidas por mí. Pero nadie puede blasonar de acierto, ni de clavar de un golpe la rueda del progreso en cuestión legislativa. Así es que no me extraña hayan sido modificadas algunas disposiciones mías, porque yo mismo reformé algunas.

Todas mis reformas han llevado el sello que yo procuro imprimir siempre en las medidas administrativas: la solidaridad y estabilidad del personal. Se respetaron en todas mis modificaciones el ascenso por antigüedad; se conservaron independientes los escalafones, pero se dió un paso que no debe ser el último en el camino de la unificación de los servicios.

Justifica la supresión de algunas estaciones permanentes, la de comisiones que en telegrafos han sido una plaga, la de inspecciones y otros despilfarros que se notaban en el personal, el cual consumía todo el presupuesto y amenazaba consumir más.

En cambio se atendió al material, harto descuidado, y se pudieron establecer seis hilos telegráficos directos que con toda rapidez nos comunican con todo el Estado. Estas reformas—dica—han lastimado al personal porque venía á limitar su carrera, pero eran necesarias.

¿Qué se quiere? que se movilicen las escuelas? Pues hay que decir muy claro que eso es imposible, porque es incompatible con la paz pública. (Brisa.) El cuerpo de Telégrafos tiene todas las virtudes y defectos nacionales. Ha sido en ocasiones admirado por el extranjero; es sufrido y laborioso; pero no puede prescindir de las amonencias y distracciones que proporciona la Carrera de San Jerónimo. (Risas.) Como en todas partes, las virtudes de ese cuerpo están en las últimas categorías, y sólo se encuentra la vanidad y la soberbia en los jefes.

Por eso es muy oportuno aquí, como en todas las cuestiones políticas una tradición india que encierra una gran enseñanza. Un rey cansado de tener revueltas su reino, mandó á uno de sus ministros á consultar á un sabio que vivía retirado en el desierto; fué allí el consejero, expuso su misión al sabio y éste no le contestó palabra; se limitó á ir cortando á golpes de vara las flores más altas de los alrededores.

—Señor—dijo el ministro—¿qué consejo le llevo al rey? —Ninguno—respondió el sabio,—cuando lo que has visto y que lo ejecutó. (Grandes risas.)

Trata después de la cuestión política y afirmó, entre las exclamaciones de las minorías, que el partido conservador tiene plena confianza en el Sr. Cánovas; ese hombre, dijo, que ha creado en España el orden público, y lo ha mantenido siempre con fortuna.

Y si es verdad, añadió, que hay un conservador importante que ha podido mostrar su disgusto hacia el gobierno, en un primer movimiento de enojo, espero que considerando lo que nuestro jefe es y significa, cambiará bien pronto de actitud.

No hay en nuestro partido esos recelos latentes que se manifiestan, aun por un sencillo cargo honorífico en el partido liberal; no hay aquí esos vanidosos titubeos que el partido conservador es el más firme sostén de la paz pública. (Grandes aplausos.)

Rectifica el Sr. MUÑOZ. El señor marqués de SARDOAL empieza á consumir el tercer turno de la interpelación, sosteniendo que la última crisis no ha sido una crisis de personas sino algo más trascendente.

Por lo avanzado de la hora tuvo que suspender su discurso hasta la próxima sesión. NOTICIAS El tren real llegó ayer á las seis y media de la tarde á la estación del Mediodía. Había partido de Aranjuez con cinco minutos de retraso, que ganó en el camino. Una compañía del regimiento de Zaragoza tributó á SS. MM. y AA. los honores debidos.

La marcha real se confundió con vivas entusiastas al rey y á la reina. En el andén recibieron á la augusta familia SS. AA. las infantas doña Isabel y doña Luisa Fernanda, los ministros de la Corona, que vestían de uniforme, las marquesas de Sanfelices, Estella y Mondéjar, las condesas de Superunda, Vilana y Heredia Spínola, la duquesa de Vistahermosa y la señora de Osorio, dama al servicio de la infanta doña Cristina.

Entre la multitud cruzó la reina, llevando de la mano á D. Alfonso XIII que vestía de blanco. En pos iban SS. AA. la princesa de Asturias y la infanta doña María Teresa, y cerrando la comitiva los consejeros de la Corona y los jefes superiores de Palacio.

En el salón de descanso se oyeron nuevas aclamaciones al rey y á su augusta madre. Los partidos monárquicos han hecho á SS. MM. una gran manifestación de afecto y adhesión.

El andén se hallaba poblado de hombres públicos así conservadores como liberales y de numerosas representaciones de las altas jerarquías del ejército y de la armada.

Allí se hallaban los presidentes de las Cámaras Sres. Pidal y Martínez Campos, los capitanes generales señores marqueses de la Habana y Navaliches, el gobernador del Banco Sr. Isasa, el alcalde de Madrid Sr. Bosch, los marqueses de Aguilera, Estella, Mondéjar, Oliva, Peñañorrida, Cáceres y de los condes de Bernart, Viana, Gená y Leizaola, los condes de Bernart, Estradas, Casa Miranda, Vilana,

FEDERICO JAQUES

EL PAIS Y EL GOBIERNO

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones: GUERRA.—Reales decretos referentes á personal. LLARAMAR.—Real orden disponiendo que las procedencias del imperio ruso y Gulanía, aduden por la tarifa segunda del arancel vigente á su introducción en Cuba y Puerto Rico.

En la Presidencia del Consejo de ministros se ha recibido el siguiente telegrama: «Barcelona 1.º, 7:10 n. Excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros.

El Colegio de corredores de comercio de Barcelona, constándole que la casi totalidad de valores de ferrocarriles españoles no colocados en el extranjero existe en esta plaza, distribuida en gran parte entre tenedores de modesta posición y, para muchos, como medio de subsistencia, ante la inquietud de que pueda quedar sin aprobación el proyecto de ley

SERVICIO TELEGRAFICO

propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Proyecto de Exposición.

París 2, 10 n. El diputado Deloncle ha renunciado á presentar á la Cámara el proyecto de exposición universal en 1900, porque Deroulede ha declarado que está dispuesto, si se abre discusión, á presentar como fecha de la exposición el año 1900, es declarar implícitamente que Francia renuncia á la revancha.

El gobierno elabora un proyecto de exposición que presentará después de la reapertura de las Cámaras.—R. Blasco. Ravachol. París 2, 11:30 m. En el palacio de Justicia predomina casi unánime la opinión de que Ravachol será guillotinado lo antes posible; pero por muy rápido que sea el examen de la causa, por la comisión de indulto, se pasarán siempre unosochos días, durante los cuales los ministros del Interior y de la Justicia adoptarán toda clase de medidas preparatorias.

Crese, sin embargo, que la ejecución no se verificará antes del día 13 de julio. Ravachol sigue tranquilo en su calabozo, y no pierde ocasión para predicar el anarquismo á todos los que le rodean. Como la mayoría de los condenados á muerte, prefiere la lectura de libros de viajes y de anécdotas de la revolución francesa, sobre todo los que tratan del terror.

Algunos vecinos de Moutbrison le han enviado libros, entre los que figuran muchos de viajes de Julio Verne.—R. Blasco. El indulto de Ravachol. París 2, 10:30 n. Ha llegado al ministerio de Justicia el

LA LEYENDA DE CHEVAGNES.

Simón, que está sin trabajo, tornó á oger el fusil, una buena carabina de dos tiros, comprada con el producto de sus economías; pero no es para cazar liebres, como otras veces, para lo que la quiere. No se separa del guarda. Cuando piensan que el suelo de sus bosques, más querido aún que la patria misma, para ellos, pudiera ser profanado por los caballos de los invasores, no pueden resistir la indignación que sienten. Esos son insultos que no deben sufrirse. Con el fusil al hombro, van siempre por las alturas atentos al ruido que llega de lejos. Para cazadores tan experimentados como ellos, habituados al silencio de los bosques y á la astucia de las liebres, el menor ruido, el más ligero temblor, son indicios para ellos. Están muy inquietos hace días. Dijérase que allá, del Este, se escuchan rumores cada vez más próximos. Fargeas, acercando el oído al suelo, dijo á Simón: —¡Se acercan! Para el guarda ese era un pesar inmenso, que se unía al que experimentaba desde que su hija lo abandonó. No perdona al marqués de Tainay, su amo, los dos años que lleva de vergüenza y amargura. Y, sin embargo, esa aversión debiera hallarse algo extinguida. El casamiento de Solange se había anunciado públicamente. Y tres días después, el 4 de diciembre, debe celebrarse en la capilla de Chevagnes. El notario de Chateau-Chimon está citado para la mañana del día de la ceremonia, á fin de que formalice el contrato por el cual el marqués llevará á cabo su promesa de reconocer por hijo y heredero suyo al hijo de Solange. Nada más cierto. El marqués fué á Chevagnes unos meses antes, y no hizo misterio de sus intenciones. Su factotum, Servais, se encargó de confirmarle. Luego partió el marqués á hacer un viaje por el Mediodía, del cual no regresará hasta la víspera del casamiento, para llevarse en seguida á Solange de aquel rústico paraje, á ir á Italia, donde se propone residir largo tiempo. La estancia en París se le hacía insufrible por diversos motivos: los acontecimientos

políticos desde luego; enseguida el ruido que no dejaría de hacer su boda y que solo el tiempo apagaría. Había un tercer motivo del cual no hablaba. El recuerdo de Elena de Rocheville estaba muy vivo aún en el hotel de la avenida Matignon para que á pesar de lo acorazado que se hallara contra el remordimiento, se atreviera á llevar á la nueva marquesa, y que ésta ocupase la habitación de la otra, ¡su pura y angelical víctima! Así, pues, encargó á Servais que alquilara, á orillas del lago Garde, á cierta distancia de Riva, en un sitio encantador, una villa que el inteligente criado alhajó con un lujo digno de la riqueza de su amo y de la hermosura de la novia. La razón del alejamiento del marqués estando se hallaba próxima su boda, se explica fácilmente. Oliverio no podía soportar el vivir cerca de Solange, cuyos rigores ponían á prueba sus deseos, exacerbándolos. Ella no había de ceder. A medida que la guerra se extendía amenazando hasta los lugares más salvajes de la Nievre, suplicó que renunciara á estar en Chevagnes y lo siguió al Mediodía. Pero Solange no accedió. Refugiado en Gué-aux-Biches, se encerró para no salir sino el día de su boda, cuando la campana de la capilla anunciara la hora de la ceremonia. Sin embargo, su obstinación era tan dulce como firme. Sabía excitar hasta el último grado los deseos de su adorador, mostrándose atractiva con él, escuchándole con paciencia, sonriéndole hasta con melancólica ternura, llena de encanto. Pero después de esas sonrisas, no había que exigir besos ni caricias alguna, ni protestas de ningún género, y, en fin, ninguna de las pruebas que se dan dos seres que han de pertenecerse y cuya misión se halla tan próxima. Así es que el marqués tomó el mejor partido. Se fué á viajar. A semejanza de tantos otros que salieron huyendo de la guerra, se fué á Niza y á Monte-Carlo, buscando en el juego y en otras distracciones la posible calma para esperar la llegada del día, que se acercaba á grandes pasos. Al oriente de cuanto sucedía por Che-

Iban de sorpresa en sorpresa; tal era la hermosura del paisaje. Pero Román Tremor no podía apreciar nada de eso; su espíritu estaba muy lejos de allí. La princesa tampoco despegaba los labios. Entre ella y sus compañeros estaba el cadáver de Elena. Comprendían que se había impuesto el cargo de libertarlos, pero con propósito de vengarse, y no por abnegación ni amistad. A eso de las cinco de la tarde, cuando descubrieron las aguas del lago de Costanza, no quedaba por hacer sino un pequeño esfuerzo por parte de los caballos para estar en salvo. Los animales galoparon y poco tardaron en llegar al patio del hotel de Saint-Gall, titulado El Oso Coronado, y enfoncez respiraron con tranquilidad. Ya estaban en salvo, ya eran libres. La polaca presentó impasible y fría la satisfacción de sus compañeros. Estaba también hermosa vestida de hombre. Aunque la odiaban, lo mismo Roberto que Hugo de Souvray no podían dejar de admirarla por su energía, su bravura y su belleza. —¿Cuánto bien pudiera haber hecho si hubiese querido!—pensaban ellos. Al día siguiente por la mañana se reunió con ella los criados. Se dirigió á Roberto con su habitual franqueza, y le ofreció su cartera: —Tomad cuanto necesitéis—dijo,—en calidad de préstamo. El dinero es el poder, es lo único. Y añadió bajando la voz: —El señor de Tainay se casa? —Dentro de pocos días, princesa. —¿He cumplido con mi deber? —Ya lo creo; habéis ido más allá. —¿Cuanto con que vos cumplieris también el vuestro. Roberto hizo una inclinación de cabeza. —Adios—dijo ella.—¿Queréis darme la mano, señor Souvray? El titubeó un momento. La polaca frunció el ceño y retiró su mano. —¡No tenéis razón!—dijo amargamente. —¿Quién sabe si de todo tiene la culpa el haber carecido de la amistad de un hombre honrado! Adios, caballero, y quién sabe si hasta la vista. Alejose sin volver la cara.

III Nos hallamos en uno de los últimos y más brumosos días de noviembre. El agua negraza del pequeño estanque que hay frente á la casa de los Fargeas, estaba inmóvil, parecía helada. Todo es allí tristeza y desolación. No cantan los pájaros, no hay vegetación, ¡no hay sol! Son las cuatro de la tarde, y ya es de noche. Sin embargo, Fargeas no ha vuelto todavía á su casa. El ánimo del guarda parece tan sombrío como el tiempo y la estación. Cada día prolonga más la ronda á través del bosque. Permanece en su morada el menos tiempo posible. Sufre en su orgullo de padre, en su fiera de soldado, y huye de todo el mundo. Las noticias son siniestras. Los prusianos avanzan al corazón de Francia. No basta que París esté invadido, Metz deshonrada, el Norte cubierto de esos insalvables enemigos, sino que hasta el mismo Morvan, esa ruda y altiva comarca, cuyo aspecto salvaje, propio á los golpes de mano de un pueblo exasperado, debiera arredrarles, se halla también amenazado como el resto. No se habla de otra cosa que de las derrotas. El valiente ejército de Metz ha sido vencido. No hay tropas regulares. No son más que niños mal armados que son conducidos á la matanza; y en la Nievre, cerca de los Fargeas, apenas hay familia que no esté de luto. En el pueblo de Chevagnes no se sabe cuál ha sido la suerte de los dos Souvray y Román Tremor, que partieron en cuanto comenzó tan funesta guerra. No se ha recibido carta de ninguno de ellos. ¡Lo mismo que de tantos otros que no volverán! Brichet, llamado á las armas, dejó el establecimiento, cada vez más próspero, bajo la dirección de uno de sus compañeros. Pelea del lado de Mans, en el ejército de la Loire, después de haber escapado milagrosamente de la gran irrupción de Sedan. Rosa está en el Priorato, desolada y temiendo recibir una funesta noticia, puesto que los correos no refieren sino desastres. Lucas Fargeas parece un perro rabioso.

DEUDA PÚBLICA Pagos y entrega de valores Día 4. Pago de intereses de acciones de obras públicas y carreteras, en acciones del semestre de 1.º del actual y anteriores, y de 25 y 30 millones de los vencimientos de agosto de 1891 y abril del año actual, facturas presentadas y corrientes. Idem ídem de depósitos de deuda perpetua al 4 por 100 interior, trimestre de 1.º de julio de 1892, carpetas números 201 al 400. Día 5. Pago de intereses de inscripciones del 3 por 100 del semestre de 1.º de julio de 1892 y anteriores, facturas presentadas y corrientes. Idem ídem de depósitos de deuda amortizable al 4 por 100, trimestre de 1.º de julio de 1892, carpetas números 201 al 400. Día 6. Pago de intereses de toda clase de deuda del semestre de 1.º de julio de 1892 y anteriores (excepto obras públicas, carreteras é inscripciones), atrasos de 1.º de junio de 1874, y reembolso de títulos del 3 por 100, amortizables de los sorteos; facturas presentadas y corrientes. Idem de carpetas de cinco vencimientos, residuos del 3 por 100 amortizable interior, material del Tesoro; nuevos últimos devaluados y resguardos de 1891 y residuos del empréstito de 170 millones de pesetas comprendidos en anuncios anteriores que no se hayan presentado al cobro. Idem de depósitos de depósitos de deuda perpetua al 4 por 100 interior, trimestre de 1.º de julio de 1892, carpetas números 401 al 600. Día 9. Entrega de títulos de deuda perpetua al 4 por 100 interior, procedentes de conversión del 3 por 100, ferrocarriles, inscripciones y residuos del 4 por 100 que no se hayan recogido á pesar de los llamamientos hechos al efecto. Idem de valores depositados en arca de tres llaves, procedentes de creaciones conversiones, renovaciones y canjes. Pago de intereses de depósitos de deuda amortizable al 4 por 100 trimestre de 1.º de julio de 1892, carpetas números 601 al 700. GOBIERNO MILITAR Servicio de la plaza para el día 4 de julio.—París. Segundo batallón de Cuenca y ségundo de depósitos de dicho batallón de Cuenca, tercera sección del 6.º de cuerpo de ejército y 22 caballos de Plaza. Jefe de día: Señor comandante de Asturias, D. José Perol. Imaginaria: Señor comandante de Cervera, D. Luis Moreno Navarro. Guardia del Real Palacio del ségundo batallón de Cuenca, tercera sección del 6.º de cuerpo de ejército y 22 caballos de Plaza. Jefe de día: Señor comandante del 3.º de cuerpo de ejército, D. Ramón Zamora. Imaginaria: Señor comandante de Zaragoza, D. Hilario García. Visita de Hospital: Baleares, primer capitán. Reconocimiento de provisiones: Princesa, segundo capitán. Vigilancia para la primera y segunda zona, á las órdenes del señor jefe de día, primero y segundo capitán de León.

DEUDA PÚBLICA Pagos y entrega de valores Día 4. Pago de intereses de acciones de obras públicas y carreteras, en acciones del semestre de 1.º del actual y anteriores, y de 25 y 30 millones de los vencimientos de agosto de 1891 y abril del año actual, facturas presentadas y corrientes. Idem ídem de depósitos de deuda perpetua al 4 por 100 interior, trimestre de 1.º de julio de 1892, carpetas números 201 al 400. Día 5. Pago de intereses de inscripciones del 3 por 100 del semestre de 1.º de julio de 1892 y anteriores, facturas presentadas y corrientes. Idem ídem de depósitos de deuda amortizable al 4 por 100, trimestre de 1.º de julio de 1892, carpetas números 201 al 400. Día 6. Pago de intereses de toda clase de deuda del semestre de 1.º de julio de 1892 y anteriores (excepto obras públicas, carreteras é inscripciones), atrasos de 1.º de junio de 1874, y reembolso de títulos del 3 por 100, amortizables de los sorteos; facturas presentadas y corrientes. Idem de carpetas de cinco vencimientos, residuos del 3 por 100 amortizable interior, material del Tesoro; nuevos últimos devaluados y resguardos de 1891 y residuos del empréstito de 170 millones de pesetas comprendidos en anuncios anteriores que no se hayan presentado al cobro. Idem de depósitos de depósitos de deuda perpetua al 4 por 100 interior, trimestre de 1.º de julio de 1892, carpetas números 401 al 600. Día 9. Entrega de títulos de deuda perpetua al 4 por 100 interior, procedentes de conversión del 3 por 100, ferrocarriles, inscripciones y residuos del 4 por 100 que no se hayan recogido á pesar de los llamamientos hechos al efecto. Idem de valores depositados en arca de tres llaves, procedentes de creaciones conversiones, renovaciones y canjes. Pago de intereses de depósitos de deuda amortizable al 4 por 100 trimestre de 1.º de julio de 1892, carpetas números 601 al 700. GOBIERNO MILITAR Servicio de la plaza para el día 4 de julio.—París. Segundo batallón de Cuenca y ségundo de depósitos de dicho batallón de Cuenca, tercera sección del 6.º de cuerpo de ejército y 22 caballos de Plaza. Jefe de día: Señor comandante de Asturias, D. José Perol. Imaginaria: Señor comandante de Cervera, D. Luis Moreno Navarro. Guardia del Real Palacio del ségundo batallón de Cuenca, tercera sección del 6.º de cuerpo de ejército y 22 caballos de Plaza. Jefe de día: Señor comandante del 3.º de cuerpo de ejército, D. Ramón Zamora. Imaginaria: Señor comandante de Zaragoza, D. Hilario García. Visita de Hospital: Baleares, primer capitán. Reconocimiento de provisiones: Princesa, segundo capitán. Vigilancia para la primera y segunda zona, á las órdenes del señor jefe de día, primero y segundo capitán de León.

DEUDA PÚBLICA Pagos y entrega de valores Día 4. Pago de intereses de acciones de obras públicas y carreteras, en acciones del semestre de 1.º del actual y anteriores, y de 25 y 30 millones de los vencimientos de agosto de 1891 y abril del año actual, facturas presentadas y corrientes. Idem ídem de depósitos de deuda perpetua al 4 por 100 interior, trimestre de 1.º de julio de 1892, carpetas números 201 al 400. Día 5. Pago de intereses de inscripciones del 3 por 100 del semestre de 1.º de julio de 1892 y anteriores, facturas presentadas y corrientes. Idem ídem de depósitos de deuda amortizable al 4 por 100, trimestre de 1.º de julio de 1892, carpetas números 201 al 400. Día 6. Pago de intereses de toda clase de deuda del semestre de 1.º de julio de 1892 y anteriores (excepto obras públicas, carreteras é inscripciones), atrasos de 1.º de junio de 1874, y reembolso de títulos del 3 por 100, amortizables de los sorteos; facturas presentadas y corrientes. Idem de carpetas de cinco vencimientos, residuos del 3 por 100 amortizable interior, material del Tesoro; nuevos últimos devaluados y resguardos de 1891 y residuos del empréstito de 170 millones de pesetas comprendidos en anuncios anteriores que no se hayan presentado al cobro. Idem de depósitos de depósitos de deuda perpetua al 4 por 100 interior, trimestre de 1.º de julio de 1892, carpetas números 401 al 600. Día 9. Entrega de títulos de deuda perpetua al 4 por 100 interior, procedentes de conversión del 3 por 100, ferrocarriles, inscripciones y residuos del 4 por 100 que no se hayan recogido á pesar de los llamamientos hechos al efecto. Idem de valores depositados en arca de tres llaves, procedentes de creaciones conversiones, renovaciones y canjes. Pago de intereses de depósitos de deuda amortizable al 4 por 100 trimestre de 1.º de julio de 1892, carpetas números 601 al 700. GOBIERNO MILITAR Servicio de la plaza para el día 4 de julio.—París. Segundo batallón de Cuenca y ségundo de depósitos de dicho batallón de Cuenca, tercera sección del 6.º de cuerpo de ejército y 22 caballos de Plaza. Jefe de día: Señor comandante de Asturias, D. José Perol. Imaginaria: Señor comandante de Cervera, D. Luis Moreno Navarro. Guardia del Real Palacio del ségundo batallón de Cuenca, tercera sección del 6.º de cuerpo de ejército y 22 caballos de Plaza. Jefe de día: Señor comandante del 3.º de cuerpo de ejército, D. Ramón Zamora. Imaginaria: Señor comandante de Zaragoza, D. Hilario García. Visita de Hospital: Baleares, primer capitán. Reconocimiento de provisiones: Princesa, segundo capitán. Vigilancia para la primera y segunda zona, á las órdenes del señor jefe de día, primero y segundo capitán de León.

ULTIMA EDICION.

SERVICIO TELEGRÁFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

La exposición en proyecto. París 2, 9 1/2 n. En Consejo de ministros el Sr. Comar...

En todas partes cuecen habas. París 2, 7 1/2 n. Ha corrido el rumor de que las cigarras...

Los anarquistas franceses. París 3, 12 t. L'Éclair publica una carta que el anarquista...

DE LA AGENCIA FABRA. Londres 2. Esta noche han estallado graves desórdenes...

En la reunión anarquista celebrada anoche en Saint Denis, se ensalzaron las glorias...

Planes de salvación. París 3, 3 t. Dícese que en la reunión de anarquistas...

NACIONALES. La jura de los fueros. Bilbao 3, 10 5/2 n. Hoy se reúnen, en la villa de Guernica...

Las fiestas de Burgos. Burgos 3, 12 30 n. Ha lucido una sorprendente iluminación...

Varias noticias. Barcelona 3, 1 50 t. Ayer, sin previo aviso, visitó el gobernador...

Diputado electo. Córdoba 3, 1 40 t. Después de visitar varios pueblos del distrito...

Viaje del sultán. Melilla 3, 2 t. Ha llegado a la alcazaba marroquí el hermano...

En honor de Echeagaray. Fonteviedra 3, 2 35 n. El insigne dramaturgo D. José Echeagaray...

Al salir del teatro lo vitoreó la multitud, acompañándole hasta su domicilio...

Un crimen y un abogado. Salamanca 2, 9 45 n. A las tres de la tarde de hoy ha sido...

Galerna.—Cocheo herido. San Sebastián 3, 10 20 m. Ayer hizo un calor sofocante. Anoche...

La Cámara de diputados ha tomado en consideración la proposición defendida...

Los periódicos alemanes sostienen, respecto a este particular, que los intereses...

El delegado llama al orden al orador. (Voces: ¡que siga! ¡que siga!)

El vapor inglés Anphion ha salido para Gibraltar, desde donde se dirigirá...

La Unión de Asociados agrícolas de Montañana ha dirigido al gobierno una...

El delegado llama al orden al orador. (Voces: ¡que siga! ¡que siga!)

El vapor inglés Anphion ha salido para Gibraltar, desde donde se dirigirá...

La Unión de Asociados agrícolas de Montañana ha dirigido al gobierno una...

El delegado llama al orden al orador. (Voces: ¡que siga! ¡que siga!)

El vapor inglés Anphion ha salido para Gibraltar, desde donde se dirigirá...

La Unión de Asociados agrícolas de Montañana ha dirigido al gobierno una...

El delegado llama al orden al orador. (Voces: ¡que siga! ¡que siga!)

El vapor inglés Anphion ha salido para Gibraltar, desde donde se dirigirá...

La Unión de Asociados agrícolas de Montañana ha dirigido al gobierno una...

El delegado llama al orden al orador. (Voces: ¡que siga! ¡que siga!)

El vapor inglés Anphion ha salido para Gibraltar, desde donde se dirigirá...

La Unión de Asociados agrícolas de Montañana ha dirigido al gobierno una...

El delegado llama al orden al orador. (Voces: ¡que siga! ¡que siga!)

El vapor inglés Anphion ha salido para Gibraltar, desde donde se dirigirá...

La Unión de Asociados agrícolas de Montañana ha dirigido al gobierno una...

El compañero Abascal hace resaltar el hecho de que, merced a la solidaridad...

Forma exhortando a los trabajadores a que abandonen todo partido que defienda...

En medio de la mayor expectación se levanta el compañero Iglesias, el cual...

«El espíritu de solidaridad y rebeldía, dice, cuando maravillosamente, y la huelga...

Relata con gran lujo de detalles las huelgas de Barcelona y Bilbao, calificando...

En Bilbao, sobre todo, cita el caso de que el Sr. Echevarría, propietario de...

Declara que si hoy quiere la paz el partido socialista, es porque no tiene...

«La minoría republicana—añade—no ha querido aprovechar la ocasión de dar...

«Si a nosotros se nos acusa de hacer el juego a los conservadores, ¿qué sea de...

«Los republicanos quieren la evolución, es decir, que nos acostemos con...

«Ellos lo quieren todo, antes que defender a los obreros. (Aplausos.)

«Por qué, si no, han perdido la ocasión de contestar a las palabras inofensivas...

«Condenan las infamias, tropelías y brutalidades que los sicarios de la...

«Declaran que las minorías republicanas parlamentarias, al guardar silencio...

«Se aprobó por aclamación y después de circular unos bandejos para recoger lo...

«A las seis y cuarto queda el partido en 17 los azules, por 11 los encarnados.

«El programa anunciado para hoy se ha modificado del modo siguiente: Irán y...

«Los señores presidente y vicepresidente de la junta sindical de Agentes de...

«Esta mañana ha conferenciado con el señor ministro de Hacienda una comisión...

«El Sr. Concha Costasada ha oído a la comisión y le ha contestado que había...

«Es muy probable que el debate de ayer en el Senado sobre la interpretación de...

«El Sr. Concha Costasada ha oído a la comisión y le ha contestado que había...

«Es muy probable que el debate de ayer en el Senado sobre la interpretación de...

Los que primeramente jugaban por los blancos, comenzaban ya a cubrirse.

«El partido resultaba muy irregular hasta la indicada hora, aunque con tendencia a...

«Si se asegurase Pedrés, podría ganar el partido.

«Pasado mañana se verificará un partido extraordinario entre Elciguiri y Pedrés...

«TOROS. La 11 y última corrida de la temporada...

«Después de las formalidades acostumbradas, y a las cinco de la tarde, salió...

«El segundo, de Nandín, llamado Manchadín, tomó seis varas, dio dos caídas...

«El tercero se nombraba el torero: era berberido en negro. Aguantó cinco zarros...

«El cuarto, de Nandín, cumplió. Los picadores, regular, sobresaliendo...

«Banderilleando, Zoca y Blanquito. Torerito, que sentó plaza de primer...

«Por equivocación, sin duda, dijeron al gnomo...

«Mañana se efectuará el banquete dedicado a los Sres. Ballesteros, duques del...

«Se nos ruega la inserción de las siguientes líneas: «El Resumén anunció anoche...

«En efecto, dos amigos del primero se presentaron ayer al Sr. Blat para pedir...

«Al salir esta tarde el sud-express de Francia, uno de los viajeros ha sido...

«Carere en absoluto de fundamento el rumor que ha circulado, tal vez con...

«S. M. la reina se ha interesado vivamente por el suceso de ayer, habiendo...

«Mañana terminará en el Senado la discusión del voto particular de D. Venancio...

«Los señores presidente y vicepresidente de la junta sindical de Agentes de...

«Esta mañana ha conferenciado con el señor ministro de Hacienda una comisión...

«El Sr. Concha Costasada ha oído a la comisión y le ha contestado que había...

«Es muy probable que el debate de ayer en el Senado sobre la interpretación de...

«El Sr. Concha Costasada ha oído a la comisión y le ha contestado que había...

Rascón y Guauqui, los duques de la Victoria, Bojar, Vistahermosa, Almodovar del...

«Idem de la Inocencia (sucesora) Manuel González, paisano, herido grave.

«Idem de la Latina: María Rivera, herida leve; guardia de seguridad Gumerindo...

«Idem de Palacio: Sebastián Candelas, heridas leves.

«El número total de personas de ambos sexos detenidas ayer, asciende a 75, y en su...

«Los cinco jueces de instrucción prestaron ayer juramento en la casa de Cánovas...

«Es probable que hoy conferencie con el jefe del gobierno los ministros de Hacienda...

«NOTICIAS DE ESPECTACULOS. Adelantados como se hallan en el teatro...

«Lo mismo en Barcelona que en Madrid, se ha producido el primer aniversario...

«S. M. la reina ha firmado en Aranjuez una propuesta, en cuya virtud se confiere...

«Brillantes estuvieron los ejercicios de oposición a premios de piano de la clase del...

«Entre las discípulas que más se han distinguido, como lo prueba el haber alcanzado...

«El centro protector madrileño La Esperanza, ha celebrado en el hotel Inglés...

«Hubo brindis muy elocuentes por la prosperidad de la asociación, que en un año...

«A primera hora dirigió ayer en el Congreso una pregunta al gobierno el señor...

«El señor ministro de la Gobernación ha dado a la Cámara cuantas noticias tenía...

«La minoría liberal hubiera deseado depurar en una interpelación las responsabilidades...

«Los términos y el tono con que el señor Figueroa planteó ayer tarde el debate...

«El gobernador de Madrid, señor marqués de Bogaraya, a pesar de haberse presentado...

«La casa del gobernador estuvo anoche muy concurrida por sus numerosos amigos...

«El señor ministro de la Gobernación y el alcalde presidente, también estuvieron...

«Los trabajos correspondientes al tercer año del pensionado de mérito por la...

«Su Santidad se ha servido nombrar consultor de la sagrada congregación de Estudios...

«Idem de la Inocencia (sucesora) Manuel González, paisano, herido grave.

«Idem de la Latina: María Rivera, herida leve; guardia de seguridad Gumerindo...

«Idem de Palacio: Sebastián Candelas, heridas leves.

«El número total de personas de ambos sexos detenidas ayer, asciende a 75, y en su...

«Los cinco jueces de instrucción prestaron ayer juramento en la casa de Cánovas...

«Es probable que hoy conferencie con el jefe del gobierno los ministros de Hacienda...

«NOTICIAS DE ESPECTACULOS. Adelantados como se hallan en el teatro...

«Lo mismo en Barcelona que en Madrid, se ha producido el primer aniversario...

«S. M. la reina ha firmado en Aranjuez una propuesta, en cuya virtud se confiere...

«Brillantes estuvieron los ejercicios de oposición a premios de piano de la clase del...

«Entre las discípulas que más se han distinguido, como lo prueba el haber alcanzado...

«El centro protector madrileño La Esperanza, ha celebrado en el hotel Inglés...

«Hubo brindis muy elocuentes por la prosperidad de la asociación, que en un año...

«A primera hora dirigió ayer en el Congreso una pregunta al gobierno el señor...

«El señor ministro de la Gobernación ha dado a la Cámara cuantas noticias tenía...

«La minoría liberal hubiera deseado depurar en una interpelación las responsabilidades...

«Los términos y el tono con que el señor Figueroa planteó ayer tarde el debate...

«El gobernador de Madrid, señor marqués de Bogaraya, a pesar de haberse presentado...

«La casa del gobernador estuvo anoche muy concurrida por sus numerosos amigos...

«El señor ministro de la Gobernación y el alcalde presidente, también estuvieron...

«Los trabajos correspondientes al tercer año del pensionado de mérito por la...

«Su Santidad se ha servido nombrar consultor de la sagrada congregación de Estudios...

